PACÍFICO COLOMBIANO: RADIOGRAFÍA DE UN TERRITORIO EN CONFLICTO

PACÍFICO COLOMBIANO: RAIO X DE UM TERRITÓRIO EM CONFLITO

Laura Camila Moreno Tarquino [1]

Katheryn Zulay Peraza Hernández [2]

Manuel Fernando García García [3]

Lady Johanna Herrera Vargas [4]

RESUMEN

La región que corresponde al litoral del Pacífico Colombiano se caracteriza por ser una zona de gran valor ecológico y cultural, sin embargo, allí se gestan diversos conflictos asociados a la violencia, el narcotráfico, el abandono social y más recientemente el paso de la pandemia causada por el Covid-19. El Pacífico Colombiano es una región al occidente de Colombia, que se extiende sobre cuatro departamentos: Chocó, Valle del Cauca, Cauca y Nariño. La colonización española en este territorio determinó las dinámicas sociales de la región, siendo hoy en día ocupada principalmente por comunidades negras y resguardos indígenas. Actualmente la región del Pacífico Sur, que se ubica en el departamento de Nariño se constituye como un importante corredor de producción y exportación de cocaína lo cual ha generado un conflicto entre las comunidades tradicionales, grupos armados al margen de la ley, narcotraficantes y Fuerzas Militares de Colombia. A pesar de la firma del Acuerdo de Paz en la Habana, Cuba entre el Gobierno Colombiano y las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia – Ejército del Pueblo (FARC-EP) en el año 2016, esta región, hoy en día se constituye como uno de los departamentos con mayor presencia de cultivos ilícitos del país. Con el paso de la pandemia por el Covid-19 se agudizaron las acciones violentas por parte de los grupos armados que se disputan el control de los corredores de la droga en esta región dando lugar a una crisis humanitaria sin precedentes.

PALABRAS CLAVE: Pacífico Colombiano, territorio, comunidades tradicionales, conflicto armado, narcotráfico, Covid-19.

[1] Lic en biología, Mg. en oceanografía, Mg. en gestión integrada de áreas litorales - Laura.mtarquino@gmail.com

[2] Ingeniera catastral y geodesta . Especialista en sistemas de información geográfica, ingkzph@gmail.com

[3] Director de Investigaciones DITA – Corporación Tecnológica Industrial Colombiana, TEINCO, Mg. Tecnología informática – Colombia - direccion.investigaciones@teinco.edu.co

[4] Coordinadora de Semilleros – División de investigación (DITA) – Corporación Tecnológica Industrial Colombiana, Mg Desarrollo sostenible y gestión ambiental - Colombia - johanna.herrera@teinco.edu.co.

RESUMO

A região da costa do Pacífico Colombiano caracteriza-se por ser uma área de grande valor ecológico e cultural porém, são diversos os conflitos associados à violência, ao narcotráfico, ao abandono social e, mais recentemente, à chegada da pandemia provocada pela Covid-19 no território. O Pacífico colombiano é uma região a oeste da Colômbia, que se estende por quatro departamentos: Chocó, Valle del Cauca, Cauca e Nariño. A colonização espanhola neste território determinou a dinâmica social da região, sendo hoje ocupada principalmente por comunidades negras e indígenas. Atualmente, a zona do Pacífico sul, no departamento de Nariño, constitui um importante corredor de produção e exportação de cocaína, que tem gerado um conflito entre comunidades tradicionais, grupos armados ilegais, narcotraficantes e as Forças Armadas do Estado Colombiano. Apesar da assinatura do acordo de paz em Havana, na Cuba entre o Governo Colombiano e as Forças Armadas Revolucionárias da Colômbia (FARC-EP) em 2016, o litoral do pacífico sul é hoje uma das zonas com maior presença de cultivos de folha de coca. Com a chegada da pandemia pela Covid-19, as ações violentas de grupos armados que lutam pelo controle dos corredores de drogas na região se intensificaram, dando origem a uma crise humanitária sem precedentes.

PALAVRAS CHAVE: Pacífico Colombiano, território, comunidades tradicionais, conflito armado, narcotráfico, Covid-19.

1. INTRODUCCIÓN

La región del Pacífico Colombiano es una unidad geográfica y una región natural que se extiende a lo largo de una franja de 1.300 km entre las fronteras de Panamá al norte, Ecuador al sur, el Océano Pacífico al occidente y la vertiente occidental de la Cordillera de los Andes al oriente, abarcando aproximadamente 107.000 km2, alrededor del 10% del territorio nacional colombiano. Esta región se extiende sobre cuatro departamentos: Chocó, Valle del Cauca, Cauca y Nariño y se ubica dentro de dos márgenes naturales, el Océano Pacífico y la Cordillera de los Andes.

Figura 1 Mapa de la localización y departamentos de la región del Pacífico Colombiano.

Nota: El mapa incluye datos del Marco Geoestadístico Nacional por el Departamento Administrativo Nacional de Estadística DANE (2020).
Fuente: propia.

Por otro lado, esta región se sitúa en una zona de convergencia intertropical caracterizada por altos niveles de precipitación y humedad. Cerca de tres cuartas partes del territorio se encuentra cubierta por selva tropical, de las cuales el 50% aún no ha sido intervenido. Se estima que entre 7.000 y 8.000 especies de plantas se localizan en este territorio, siendo una de las zonas con mayor índice de endemismo continental de plantas y aves (Grueso, 2000; Oslender, 1998). Sumado a esto, desde la perspectiva biogeográfica, esta zona hace parte de una unidad mayor conocida como "Chocó biogeográfico". Con un amplio gradiente latitudinal, se constituye como una de las cinco regiones de mayor biodiversidad biológica del planeta, junto con una amplia oferta hídrica (Grueso, 2000).

La región del litoral Pacífico Colombiano experimentó un desarrollo al margen del país en los planos geográfico, social, político y económico. Sus características biogeográficas, climáticas y culturales han generado en estas zonas intensas dinámicas socio-territoriales y hoy se constituye como un escenario complejo donde convergen diversas disputas de intereses por las riquezas naturales que alberga y su posición geopolítica. La complejidad de las dinámicas que allí se han gestado, se configuraron históricamente en distintos momentos de desarrollo económico y político del país con diferentes grados de interés sobre estas regiones.

Por un lado, los intereses político administrativos que se han desarrollado siempre desde afuera del territorio pensados en función de la extracción y la mercantilización de la biodiversidad y por otro, más reciente las dinámicas de los actores locales, comunidades negras e indígenas defendiendo su derecho al territorio, han dado lugar a diversas tensiones en el transcurso de la historia, sumándose, posteriormente, las dinámicas del conflicto armado, el narcotráfico y el paso de la pandemia causada por el Covid-19 (Álvarez et al., 2013; Hoffman, 1999).

Contexto histórico de la colonización de las regiones litorales del Pacífico colombiano

Fue el siglo XVII que los colonos españoles fundaron sus primeros asentamientos, atraídos principalmente por la gran riqueza de oro en estas tierras, donde instalaron enclaves mineros distribuidos a lo largo de los ríos para la extracción y lavado de los minerales, usaron primero la mano de obra indígena que habitaban la zona y posteriormente a los esclavizados negros traídos desde el continente africano.

En el transcurso del siglo XVIII, después de un siglo de explotación minera, la dinámica social de la región del litoral Pacífico, en particular de la región del sur, comenzó a diversificarse en diferentes grupos. Existía una población grande de libres "de varios colores", (negros no esclavos e indígenas que abandonan sus pueblos de origen y mestizos), esclavos que alcanzan "libertad" con el fenómeno de manumisión, además de esclavos, indígenas y blancos.

Adicionalmente grupos de negros rebeldes que escaparon del régimen esclavista denominados cimarrones que formaron comunidades en palenques.

No obstante, el modelo de dominación de los colonos que existía como norma jurídica y política, no se apoyaba aquí en un dispositivo geográfico y social estructurado, ni a escala de los pueblos, ni a escala regional. Las tierras en esta región eran colonizadas por los diferentes grupos que habitaban la zona, según se iban instalando, sin títulos legales, por lo cual, oficialmente, esas tierras seguían siendo propiedad de la nación en calidad de terrenos baldíos (Hoffman, 1999; 2007; Oslender, 1998).

A finales del siglo XVIII todo el litoral del Pacífico formaba parte de la vasta provincia de Popayán. Hasta la reforma del año 1904, que creó cuatro departamentos en el Pacífico de norte a sur: Chocó, Valle del Cauca, Cauca y Nariño, departamentos que poseen una franja litoral y una franja andina, donde se establecieron los centros de poder político y económico. La sucesión de reformas administrativas y territoriales, la creación y posteriormente la disolución de ciertas entidades, como la efímera existencia de las "Provincias del litoral" (1852-1860) o del "Departamento de Tumaco" a finales del siglo XIX, reflejan las dificultades que encontraron los poderes centrales para administrar estos vastos espacios selváticos de difícil acceso (Grueso, 2000; Hoffman, 2007).

Durante el siglo XIX se reconoce un doble movimiento de población que se consolidó en los espacios costeros "libres", es decir, poco o nada integrados al sistema esclavista y en general a la sociedad nacional. De un lado, después de la emancipación del año 1815, la región pacífica se convierte en un punto de refugio de antiguos esclavos del Chocó y del interior del país. De otro lado, en la zona sur (Tumaco y Barbacoas), el agotamiento de los recursos, la insostenibilidad de la minería junto con la partida de los colonos blancos a las ciudades del altiplano, dejan el camino libre a la población de negros e indígenas previamente en condición de esclavitud, que se establecen a lo largo de los ríos (Grueso, 2000; Hoffman, 1999; Hoffman,2007; Oslender, 1998).

Ya en el siglo XX, en la región del Pacífico se gestaban diversas dinámicas territoriales en las cuales influyeron en gran medida nuevas formas de actividades económicas asociadas a la extracción y explotación de los recursos naturales como el caucho y la madera, por parte de extranjeros en su mayoría europeos y la construcción de vías de acceso que comunicaban la costa con el altiplano. Estas actividades incidían sobre toda la región, pero no beneficiaban de modo significativo a las poblaciones rurales compuestas en su mayoría por comunidades negras, las que durante gran parte de este siglo se vieron marginadas de participar e insertarse en las redes económicas y culturales internacionales (Agier y Hoffman, 1999; Hoffman, 2007; Romero, 2009).

En las últimas décadas las comunidades negras e indígenas que habitan la región del Pacífico Colombiano lograron un avance significativo en materia de reconocimiento de sus derechos colectivos, donde se destaca el derecho a garantizar la propiedad de sus territorios como Consejos Comunitarios Negros y Resguardos Indígenas (Figura 2). Asimismo, desde finales de la década del 1970, los indígenas empezaron a reclamar el derecho a la titulación de los resguardos indígenas junto a las comunidades negras que inician el proceso de reconocimiento de sus territorios, sin embargo, su reconocimiento como grupo étnico solo fue hasta la institución de la nueva Constitución Política de Colombia del año 1991 y consecuentemente la creación de la Ley 70 de 1993 que otorgó el reconocimiento de los territorios ocupados por estas comunidades como tierras colectivas, designadas como "Títulos colectivos de comunidades negras".

Esta titulación fue un primer paso para la configuración de ordenamiento territorial que incluía las perspectivas de las tradiciones culturales de dichas comunidades. No obstante,

este nuevo proceso de organización territorial se vio afectado por dinámicas de conflicto armado, violencia y narcotráfico (Agier y Hoffman, 1999; Grueso, 2000; Hoffman, 1999, 2007).

Figura 2 Mapa de los territorios étnicos colectivos ubicados en la región del Pacífico Colombiano.

Nota: El mapa incluye datos del Marco Geoestadístico Nacional por el Departamento Administrativo Nacional de Estadística DANE (2020) , Portal de datos abiertos por la Agencia Nacional de Tierras ANT (2021). Fuente propia.

2. MÉTODO

Este documento se fundamenta en una revisión narrativa con el propósito de describir y analizar los conflictos asociados a la violencia y a la crisis social agravados por los efectos de la pandemia causada por el Covid-19 en el territorio de la región del Pacifico Colombiano, desde una perspectiva contextual (Rother, 2007).

2.1. ESTRATEGIAS METODOLÓGICAS

Para llevar a cabo este análisis, se usaron artículos académicos. Estos documentos, fueron seleccionados teniendo en cuenta que fuesen textos originales publicados en revistas científicas con formato de texto completo. La búsqueda de este material se llevó a cabo en bases de datos de libre acceso: Google académico, Scientific Electronic Library Online (SciELO), Red de Revistas Científicas de América Latina y el Caribe, España y Portugal (REDALYC). Los términos clave empleados para realizar la búsqueda fueron: pacífico colombiano, conflicto armado, comunidades negras del Bajo Mira, Covid 19. Los documentos académicos fueron empleados, por un lado, con el propósito de describir el contexto histórico asociado a la colonización y uso del territorio, así como las dinámicas sociales que han tenido lugar en el área, de otra parte, fue conveniente para reconstruir la narrativa específicamente asociada al recrudecimiento de la violencia causado por la pandemia en el territorio del Pacifico.

2.2. INSTRUMENTO DE RECOGIDA DE INFORMACIÓN

Además, se recopilaron datos geográficos tanto cuantitativos como cualitativos a través de los portales de instituciones públicas como: Departamento Administrativo Nacional de Estadística DANE, Agencia Nacional de Tierras ANT, Gobernación del Nariño , Instituto Nacional de Vías INVIAS, Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo PNUD y la Oficina de Asuntos de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito. Los cuales se procesaron utilizando el software ArcGIS Pro para crear representaciones cartográficas que

faciliten la interpretación de las diferentes características temáticas como territoriales y problemas centrales expuestos en el documento sobre la región del Pacífico Colombiano.

3. RESULTADOS Y DISCUSIÓN.

Aproximación a las dinámicas de conflicto armado en el Pacífico Sur Colombiano

Las afectaciones por el conflicto armado, el incremento de la violencia y las violaciones a los Derechos Humanos en la región del Pacífico Sur Colombiano son relativamente recientes (Figura 3). La presencia de actores armados desde finales de la década de los años 1980 se dio inicialmente con la organización criminal dedicada al tráfico de cocaína denominado el Cartel de Cali, con operaciones de exportación, vía Océano Pacífico, de droga proveniente de Bolivia y Perú. Simultáneamente, las guerrillas Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia - Ejército del Pueblo (FARC-EP) y Ejército de Liberación Nacional (ELN) se consolidaron específicamente en las zonas auríferas del departamento de Nariño: Barbacoas, Samaniego y Mallama. Desde mediados de la década de los años 1990 el ELN, amplió su radio de influencia en dirección al Pacífico Nariñense, hacia los sectores rurales del municipio de Tumaco, en el territorio de la Comunidad negra conocida actualmente como Consejo Comunitario Alto Mira y Frontera. Posteriormente las FARC-EP se consolidaron en Tumaco incluyendo el casco urbano (Figura 4) (Agudelo, 2001; Salas et al., 2018).

Figura 3 Mapa de la región del Pacífico Sur Colombiano, Departamento de Nariño.

Nota: El mapa incluye datos del Marco Geoestadístico Nacional por el Departamento Administrativo Nacional de Estadística DANE (2020), Portal de datos abiertos por la Agencia Nacional de Tierras ANT (2021). Fuente: propia.

Figura 4 Mapa de los municipios con presencia de grupos armados ilegales en la década de los años 90 en la región del Pacífico Sur Colombiano, Departamento de Nariño.

Nota: El mapa incluye datos del Marco Geoestadístico Nacional por el Departamento Administrativo Nacional de Estadística DANE (2020), Portal de datos abiertos por el Instituto Nacional de Vías INVIAS (2021), Territorios con grupos armados ilegales por el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo PNUD. Fuente: propia.

De acuerdo con Salas (2018), en la década de los 2000, se incrementó el conflicto armado en esta zona, siendo uno de los periodos más violentos que atravesó la región, lo que a su vez coincidió con la consolidación de la guerrilla FARC-EP, la expansión de los cultivos de coca hacia el Pacífico Nariñense, la entrada de grupos paramilitares (que entraron en proceso de desmovilización del año 2005) quienes se disputaron el control de los territorios y corredores de la droga con las FARC-EP y la posterior presencia de Bandas Criminales Emergentes (BACRIM) herederas de organizaciones Paramilitares en disputa con las FARC-EP.

A partir del año 2012, la dinámica territorial corresponde a la disputa de la guerrilla de las FARC- EP y las Bandas Criminales BACRIM, con las organizaciones paramilitares Los Rastrojos y en menor medida con el Clan del Golfo. En este periodo las FARC-EP ganó la contienda armada y obtuvo el control territorial, lo que significó el control de toda la cadena productiva de las economías criminales en Tumaco al final del año 2015.

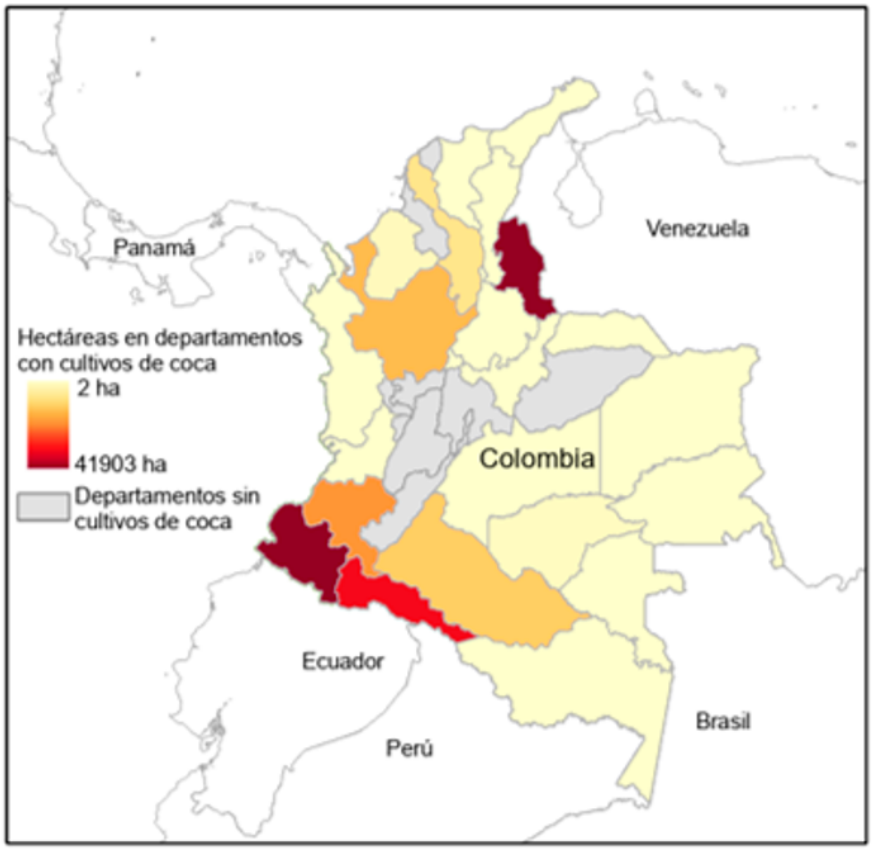
El último periodo que abarca hasta la actualidad en la dinámica de disputa armada por el control territorial, las economías criminales y los actores armados en la región del Pacífico Sur Colombiano, corresponde al periodo de la firma del Acuerdo de Paz a finales del año 2016 y su implementación hasta el presente. En este periodo la hegemonía consolidada previamente por las FARC- EP finalizó, dando lugar a estructuras disidentes que no se acogieron al Acuerdo de Paz y se distribuyeron en la zona urbana y la zona rural del municipio de Tumaco. Hoy en día la contienda por el control de las economías del narcotráfico, el contrabando y la minería ilegal, se da, principalmente, entre el Estado Colombiano a través de las Fuerzas Militares del país, estructuras disidentes de la guerrilla de las FARC-EP y diversas expresiones del narcotráfico (Salas et al., 2018).

Estos conflictos territoriales en la región del Pacífico Sur, han generado diversos impactos devastadores sobre la población civil de la zona, como los desplazamientos forzosos por causa de las disputas.

De acuerdo al Registro Único de Víctimas RUV del año 2017, entre 1985 y 2016, se encuentran registradas en Colombia más de 7 millones de personas desplazadas, constituyéndose como el segundo país con mayores cifras de desplazamiento interno (Gonzáles, 2018). En este sentido, los cálculos de la Oficina de Naciones Unidas (ONU), para la Coordinación de Asuntos Humanitarios, indican que 18.393 personas fueron obligadas a salir de su territorio para el año 2020. Siendo el

municipio de Tumaco el más afectado por esta situación, con 3.000 habitantes desplazados (Osorio y Ardila, 2020). Asimismo, el reclutamiento forzado de menores, los constantes asesinatos a líderes sociales, comunales y a la población civil en general, en territorios estratégicos para la operación del narcotráfico profundizó la problemática antes mencionada. Otro factor que agravó esta situación, son las extensas áreas de siembra de coca que hoy convierten a esta región en uno de los territorios con mayor área de cultivos ilícitos en Colombia. De acuerdo con el informe Monitoreo de Territorios afectados por cultivos ilícitos año 2018, para esta fecha hubo 169.000 hectáreas de coca sembradas en el país, siendo Nariño el departamento con mayor afectación (41.903 ha) (Figura 5) (Oficina de Asuntos de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito, 2019).

Figura 5 Mapa de los cultivos de Coca en los Departamentos de Colombia en el año 2018



Nota: El mapa incluye datos del Marco Geoestadístico Nacional por el Departamento Administrativo Nacional de Estadística DANE (2020). Informe Monitoreo de Territorios afectados por cultivos ilícitos por Oficina de Asuntos de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (2019). Fuente: propia.

A toda esta crisis humanitaria se suma el paso de la pandemia por el Covid-19 en marzo del año 2020 en Colombia.

Numerosos grupos armados ilegales en diversas partes del país, impusieron toques de queda, cuarentenas, restricciones a la circulación de personas, automóviles y embarques, horarios de apertura de tiendas y otras medidas, con el pretexto de impedir la trasmisión del virus.

Con el objetivo de hacer cumplir sus normas, estos grupos amenazaron, asesinaron y atacaron a quienes consideraron que no cumplían sus reglas.

Prueba de ello fueron las 33 masacres que se registraron en los primeros 8 meses del año 2020 a lo largo del territorio colombiano, siendo los departamentos del Cauca y Nariño dos de los epicentros de estas matanzas (ONU, 2020). Según el informe hecho por la asociación no gubernamental Human Rigth Watch (2020).

Las medidas que estos grupos impusieron fueron excesivas y muy restrictivas que las establecidas por el gobierno, dado que no permitían por ningún motivo la infracción de los horarios de toque de queda, ni siquiera en casos de extrema urgencia, ni para el acceso a servicios básicos o acceso a bienes indispensables, lo que agravó profundamente la crisis social y generó otra emergencia humanitaria más en territorios de los departamentos de Nariño, Cauca y Chocó, donde la población enfrentaba y enfrenta condiciones de pobreza extrema, como lo es en

4. CONSIDERACIONES FINALES

Los conflictos que se tejen en la región del Pacífico Colombiano son muy complejos.

La situación que se ha vivido en esta zona es el resultado de diversos factores, muchos de vieja data y otros tantos que han tenido lugar en momentos más recientes de la historia.

De modo que es difícil hacer un análisis sobre los conflictos que aquejan estas zonas, sin hacer una observación profunda de las interacciones que se dan entre los principales actores con relación al territorio, que permita entender las dinámicas que allí se han gestado, sin embargo, los autores de este documento, consideran que existen elementos fundamentales que han influido de manera particular en los últimos tiempos en las zonas del Pacífico Colombiano como lo son el narcotráfico y la gestión territorial por parte del Estado Colombiano.

Actualmente la región del Pacífico Sur, juega un papel fundamental para la economía del narcotráfico, pues además de que Nariño es el departamento con mayor área de siembra de coca, se constituye como un corredor fundamental para la exportación de cocaína. Situación que aún persiste a pesar de la fallida lucha antinarcóticos que el Gobierno Colombiano emprendió desde hace más de 25 años y la firma del Acuerdo de Paz en el año 2016. De allí surge la duda ¿Por qué? La lucha contra el narcotráfico por parte del estado ha tenido varios periodos donde se destaca el proyecto Plan Colombia, un acuerdo bilateral entre el Gobierno de Estados Unidos y el Gobierno Colombiano, que tuvo inicios en el año 1999 y finalizó 15 años después. Los objetivos de este proyecto eran combatir las drogas ilícitas y el crimen organizado.

Durante 15 años, Colombia recibió de Estados Unidos asistencia técnica, militar y de inteligencia por casi 10.000 millones de dólares para erradicar el narcotráfico, fortalecer la justicia y derrotar a las guerrillas.

No obstante, las intenciones, la inversión y la firma de los Diálogos de paz pactados en la Habana, Colombia continúa siendo uno de los mayores exportadores de cocaína en el mundo. No es necesario hacer una observación muy profunda para entender que el éxito del narcotráfico está en la ilegalidad del consumo de drogas como la cocaína.

Uno de los errores fundamentales en esta lucha antinarcóticos en Colombia ha sido la criminalización de la población rural (comunidades negras, campesinos e indígenas) que viven de la siembra de marihuana y coca, colectivos históricamente abandonados, en condición de pobreza que vieron en la siembra de estos cultivos una alternativa de sustento, siendo así el primer eslabón en la larga cadena del tráfico de drogas.

Durante el desarrollo del Plan Colombia se estableció como práctica la erradicación forzada de cultivos ilícitos por parte de la fuerza pública y la aspersión de glifosato sin contemplar alternativas para la subsistencia de las comunidades rurales (Duro, 2002).

Con la firma del Acuerdo de paz entre el Gobierno Colombiano y las FARC-EP, surge el Programa Nacional de Sustitución de Cultivos Ilícitos al cual se adhirieron más de 100.000 familias de todo el territorio nacional que viven de la siembra de marihuana y coca, sin embargo con la entrada del pasado gobierno en el año 2018, todo este proceso se ha visto perjudicado por el incumplimiento en las medidas pactadas en el punto 4 (solución al problema de las drogas ilícitas) del Diálogos de paz, el retorno de la erradicación forzada y la aspersión de glifosato. El Observatorio de Tierras de la Universidad Nacional y la Universidad del Rosario documentó 95 incidentes entre la fuerza pública y campesinos entre diciembre de 2016 y julio del año 2020, siendo una política totalmente en contra de los propósitos contemplados en el Acuerdo de Paz y que además viola los Derechos Humanos. La situación se agravó aún más, durante la cuarentena para evitar la propagación del Covid-19, ya que se intensificaron las acciones de erradicación forzada por parte de la fuerza pública en 6 departamentos, dentro de los cuales se encuentra el Chocó y Nariño que se suma a la crisis de violencia por parte de los actores armados anteriormente descrito (Redacción Colombia +20, 2020; Forero, 2020).

Otro factor que ha incidido en la gestación de las dinámicas de conflicto y violencia en el Pacífico Colombiano ha sido la gestión del gobierno para la organización del territorio. Cuando los españoles llegaron al continente americano, trajeron consigo una idea de ordenamiento territorial que utilizaron para el dominio de sus colonias y la afirmación de su poder político.

Para la época, el ideal de un buen territorio era la tierra cultivada o el suelo agrícola. Por otra parte, las áreas silvestres, selváticas, boscosas y pantanos eran sinónimo de maleza. De esa forma se establecieron las normas sobre el uso de los recursos y del paisaje en este periodo.

Después del periodo colonial, la planificación del territorio colombiano ha tenido un enfoque netamente económico. Desde esa perspectiva, el territorio, no se ha podido concebir de manera integral, articulando las diferencias regionales, la inmensa riqueza cultural y ecológica. Como consecuencia existe un gran número de zonas cuya riqueza natural y cultural no se ha manejado desde una perspectiva sustentable e inclusiva, como lo es el caso de la región del Pacífico Colombiano, donde ha predominado la economía extractiva, que ha traído bonanzas efímeras, pero que han dejado el ambiente destruido y las poblaciones sumidas en la miseria. Es allí donde las economías criminales encontraron las condiciones favorables para establecerse trayendo consigo la vulneración de los derechos fundamentales y la violencia exacerbada (Hernández, 2010).

Todo este panorama desolador promueve muchas reflexiones. ¿Cuáles son las perspectivas futuras de la región del Pacifico Colombiano? ¿Cuál es el devenir de nuestras comunidades negras, indígenas y campesinas en medio de este conflicto? Son algunas de las preguntas que surgen después de escribir este texto.

Para nosotras, la situación que tiene lugar en estas zonas ha llegado a un punto álgido que hace imperativa una justa intervención. Por un lado, es urgente pensar en un modelo de desarrollo que admita la identificación de la diversidad cultural de la Nación Colombiana, que los pueblos étnicos enriquecen y configuran nuestra identidad, que las comunidades y los ciudadanos deben ser protagonistas para la toma de decisiones políticas y económicas. Finalmente, es fundamental trabajar y reafirmar el compromiso en el Acuerdo de Paz, recordando que son el punto de partida para la elaboración de un Plan de Desarrollo Agrario integral y una estrategia de sustitución sostenible de cultivos ilícitos.

5. CONCLUSIONES

Los conflictos en el Pacífico Colombiano son multifacéticos y complejos, resultado de una combinación de factores históricos y contemporáneos. Para desarrollar programas que reduzcan la situación de pobreza y violencia de la región, es esencial analizar las interacciones entre los actores principales en relación con el territorio. El narcotráfico desempeña un papel crucial en la economía de la región, especialmente en Nariño, que es uno de los mayores productores de coca en el mundo. A pesar de los esfuerzos antinarcóticos, el narcotráfico sigue siendo una fuente de conflicto persistente. El Plan Colombia, un proyecto de cooperación entre Estados Unidos y Colombia para combatir las drogas y el crimen organizado, no logró erradicar el narcotráfico de manera efectiva a pesar de la inversión y los esfuerzos realizados durante más de 15 años, lo que podría evidenciar que ese no es el camino que va a derrotar narcotráfico, y seguir repitiendo este tipo de estrategias sólo llevan a la perdida de recursos que podrían estar dirigidos al fortalecimiento del tejido social. En lugar de promover la criminalización de las comunidades rurales que dependen de la siembra de cultivos ilícitos ha sido un error en la lucha antinarcóticos. Estas comunidades históricamente marginadas se han visto atrapadas en el tráfico de drogas como un medio de subsistencia.

En resumen, la región del Pacífico Colombiano enfrenta desafíos significativos relacionados con la violencia, el narcotráfico, la gestión territorial y la marginación de las comunidades rurales. Abordar estos problemas requerirá un enfoque integral que promueva el desarrollo sostenible, el respeto a los derechos humanos y la implementación efectiva de los acuerdos de paz.

REFERENCIAS

- ***Agencia Nacional de tierras. (2021). Arcgis.com. Recuperadohttps://dataagenciadetierras.opendata.arcgis.com***
- ***Agier. M & Hoffman. O. (1999). Las tierras de las comunidades negras en el Pacífico colombiano: interpretaciones de la ley, estrategias de los actores. Territorios, revista de estudios regionales y urbanos. pp.53-76***
- ***Agudelo. C. (2001). El Pacífico colombiano: de "remanso de paz" a escenario estratégico del conflicto armado. Cuadernos de desarrollo rural. N° 46***
- ***Álvarez. J.E., Rubio. S.M., Gómez. F.O., Torres. C.M., Naranjo. J., Jiménez. C. (2013) Procesos socio-territoriales Pacífico. Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO). Recuperado de http://biblioteca.clacso.edu.ar/Colombia/ilsa/20170808052606/pdf_994.pdf***
- ***DANE (2020) Descarga del Marco Geoestadístico Nacional (MGN). Gov.co. Recuperado de https://geoportal.dane.gov.co/servicios/descarga-y-metadatos/descarga-mgn-marco-geoestadistico-nacional/.***
- ***Duro. R. (2002). Plan Colombia o la paz narcótica. Opera. N° 2. PP 87-116***
- ***Flórez López. J. (2014). Territorios étnicos, conflicto y paz. Ethos regional. N° 11. P. 4-7***
- ***Forero. S.R. (18 de abril de 2020) Gobierno intensificó erradicación forzada de coca en medio de la pandemia. El Espectador. Recuperado de https://www.elespectador.com/***
- ***Ruiz. N. (2011). El desplazamiento forzado en Colombia: una revisión histórica y demográfica. Estudios demográficos urbanos. Vol 26***
- ***Salas. L.G., Wolf. J., Camelo. F. (2018). Dinámicas territoriales de la violencia y del conflicto armado antes y después del acuerdo de paz con las FARC-EP. Instituto Colombo-Alemán para la Paz (CAPAZ)***

REFERENCIAS

- *Granados. M.O. Ardila. M.P. (16 de septiembre de 2020). En un 228 % aumentó el número de personas confinadas por el conflicto. El Espectador. Recuperado de https://www.elespectador.com/*
- *Grueso. L. (2000). El proceso organizativo de comunidades negras en el Pacífico sur colombiano. Pontificia Universidad Javeriana. Cali*
- *González. S. (2018). El desplazamiento forzado interno. Una comparación entre Colombia y Perú. Estudios Políticos (Universidad de Antioquia), 53. pp. 100-125*
- *Hernández-Peña. Y.T. (2010). El ordenamiento territorial y su construcción social en Colombia: ¿un instrumento para el desarrollo sustentable? Cuadernos de geografía. N° 19. PP 97 – 109*
- *Hoffmann.O. (1999). Sociedades y espacios en construcción en el litoral pacífico sur colombiano (siglos XVIII-XX). ICAN-IRD-Univalle. pp.15-53*
- *Hoffman. O. (2007). Comunidades negras em el Pacífico colombiano. Instituto Francês de estúdios andinos*
- *Human Rights Watch (15 de julio de 2020) Colombia: brutales medidas de grupos armados contra Covid-19. [Comunicado de prensa]. Recuperado de https://www.hrw.org/es*
- *Instituto Nacional de vías. (2021). Arcgis.com. Recuperado de https://inviasopendata-invias.opendata.arcgis.com/*
- *Redacción Colombia +20. (21 de julio de 2020). El Espectador. Tomado de https://www.elespectador.com/*
- *Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (UNODC) (2019). Monitoreo de territorios afectados por cultivos ilícitos 2018. Recuperadodehttps://www.unodc.org/documents/colombia/2019/Agosto/Informe_de_Monitoreo_de_Territorios_Afectador_por_Cultivos_Ilicitos_en_Colombia_2018_.pdf*
- *ONU. (2020).comunicado conjunto del equipo de país de naciones unidas en Colombia y la misión de verificación de la ONU en Colombia.recuperadohttps://www.undp.org/es/colombia/comunicados-de-prensa/comunicado-conjunto-del-equipo-de-pa%C3%ADs-de-naciones-unidas-en-colombia-y-la-misi%C3%B3n-de-verificaci%C3%B3n-de-la-onu-en-colombia#:~:text=17%20de%20Agosto%20de%202020&text=En%20lo%20que%20va%20del,fecha%20ha%20verificado%2045%20homicidios*
- *Oslender. U. (1998). Espacio e identidades en el Pacífico colombiano: perspectivas desde la costa caucana. Cuadernos de geografía. Vol. VII. P. 251-290*
- *Redacción Colombia +20. (2020, 21 de julio). La violación a los derechos humanos por la erradicación forzada de coca. El Espectador . Recuperado de https://www.elespectador.com/*
- *Romero. J. (2009). Geografía económica del Pacífico colombiano. Documentos de Trabajo sobre Economía Regional, No. 116, Banco de la República, Cartagena.*
- *Rother, E. (2007). Revisión sistemática X revisión narrativa. Acta Paulista de Enfermagem, 20 (2), ix-x. Recuperado de: http://www.scielo.br/pdf/ape/v20n2/es_a01v20n2.pdf.*